

y jamas saber intenta
en donde antes has estado.

EVA. (Qué ironía.)
Ros. Si un asunto

te pone de mal humor,
lo nota ella, sí, señor,
mas lo disimula al punto.
Y si acaso ella ha entendido
que hácia ella tu amor decrece,
entenderlo no parece
por dar gusto á su marido.

EVA. Ah, señora! mi amor santo
si acaso yo así lo hiciere,
le juro á usted, no creyera
que fuera tanto.

Ros. ¿No tanto?
Hijita, es vana molestia,
porque no nos engañamos;
dices que no es tanto. Vámos!
¿No tanto? Si eso es modestia.
La buena esposa. Ramon;
aquí tienes el modelo,
es del esposo el consuelo
en la mas triste afliccion.
¿Verdad? Jamas le reclama
aunque crea que hace mal.
¿Hay cosa mas natural?

¿Quién cree que hace mal el que ama?
Como los enamorados,
de lo actual solo se acuerda,
y por eso no recuerda.
jamás los tiempos pasados.
¡No hay cosa mas natural!
Yo así lo juzgo también,
pues decir: Hiciste bien,
es decir: Ahora haces mal.

EVA. Pero el alma se contrista
cuando se ve abandonada.....

Ros. Pues no es ser enamorada;
eso, hija, es ser egoista.
Por evitar un dolor
á la persona querida,
se prescinde de la vida,
se prescinde del amor.

EVA. [Ap.] (Quién sufre esto, Dios eterno!
Yo abrí de amor inesperta
del paraíso la puerta,
y me he hallado en el infierno.)

Ros. Qué tienes? Te ruborizas?
Qué niña eres todavía!

EVA. Usted con su mano impia,
mi corazón ha hecho trizas.

RAM. Eva!!! [con enojo]
 ROS. ¿Qué dices? [ídem]
 EVA. Me ausento.
 RAM. Pero escucha.....
 EVA. [Yéndose] (Todo es vano;
 ya no me ama. Amor tirano,
 ¿por qué aun aquí te sientó?) [el corazón]

ESCENA V

Rosa, Ramon.

ROS. ¡Qué buena esposa, Ramon!
 Y quieres que no la alabe?
 Ya miras cuanto respeta
 de su marido á la madre.
 RAM. Señora..... yo me avergüenzo.....
 Suplico á usted que se calle.
 ROS. Hijo, por tu bien lo hago.
 Te amo cual no te ama nadie,
 y quisiera que tu esposa
 con mi corazón te amase;
 que fuera benigna, buena,
 que tú mereces un ángel!
 RAM. Eva me..... quiere.
 ROS. Lo crees?

No me opongo á que te engañes.
 Mas yo he de velar por tí
 pues mis derechos son antes.
 Ramon, eres mi hijo único,
 y des que murió tu padre,
 te amo con cuantos amores
 en pecho de mujer caben.
 Me amas, lo conozco, pero
 quisiera que mas me amases.
 Que me amaras, Ramon, mucho.....
 [Ap.] (Y que no amaras á nadie.)
 RAM. Pero, señora, no sé
 de qué puede usted quejarse.
 ROS. Hijo, de que no te ame
 como ella debiera amarte.
 RAM. ¿Cree usted que no me ama?
 ROS. Yo.....
 RAM. Hable usted, por Dios acabe.
 ROS. ¿La amas tanto?
 RAM. Si es mi esposa,
 y usted me manda que la ame.
 ROS. (Oh Dios!)
 [alto] ¿Pero no te basta
 con el amor de tu madre?
 RAM. Ah sí. Mas yo la amé tanto.....
 ¡Fué mi ilusion!!.....
 ROS. Un instante.

RAM. ¿Pero, por qué ha concluido? [*amargura*]

ROS. Porque es preciso que acabe.

ESCENA VI.

Dichos, Alberto.

ALB. Ramon, ya el diablo me lleva
de esperarte, ya no aguanto;
pero te he esperado tanto,
que te creía con Eva.

ROS. Qué, ¿mas merece una esposa
que una madre?

ALB. (*Después de meditar un poco*) Tal vez sí.

ROS. Pues yo juzgo en cuanto á mí.

ALB. Ya volvemos, doña Rosa. (*se la lleva*)

ESCENA VII.

Doña Rosa, sola.

Tal vez hago mal. Yo siento
cuando de Eva voy á hablar,
aquí cierto mal estar.....
¿Si será remordimiento?

No lo creo; mas me aflijo
de que ame á otra Ramon;
conozco mi corazon,
tengo zelos de mi hijo!

No hay madre, yo no me engaño,
que ame cual yo, no lo espero.

¡Pero que sea no quiero
feliz, con amor extraño!

Pues que ya murió su padre
y es preciso amar, quisiera
que satisfecho estuviera
con el amor de su madre.

No me puedo resolver,
aunque en ello esté estraviada,

á que aunque yo sea amada,
ame mi hijo á otra mujer.

Lo he criado, lo he querido,
yo lo quiero todo entero!

Yo no quiero, yo no quiero,
su corazon dividido.

(*pausa*)

(*Se oye una danza después de una corta pausa.*)

ESCENA VIII.

Dicha, Pablo.

- PAB. Señora, es la vez primera
que he llegado á comprender
que fastidiar pueda un baile.
- ROS. Usted fastidiado?
- PAB. Y bien.
- ROS. Pues será razon muy fuerte
la razon que pueda haber.
Para fastidio en la fiesta
no es el carácter de usted.
- PAB. Yo á un baile vengo á bailar,
y si no lo puedo hacer,
me desespero y fastidio,
aun mas que el mismo Luzbel.
- ROS. Pues bailar; no es el remedio
tan difícil.
- PAB. Sí que lo es,
pues que no hallo compañera.
- ROS. Buscar.
- PAB. No me espresé bien;
la busqué, la encontré luego,
pero la perdí despues.
- ROS. ¿La perdió usted?
- PAB. Sí, señora,

- tanta mi desgracia fué.
Me habia Eva prometido
la danza, [*aparte*] (á mas no poder),
[*alto*] mas me olvidó.
- ROS. Cómo!
- PAB. Ahora,
bailando está con Miguel.
[*Rosa hace un movimiento de impaciencia.*]
Cálmese usted, la siguiente,
que será última tal vez,
me ha prometido.
- ROS. No sufro
tal desaire.
- PAB. No, si fué
un olvido, un.....
- ROS. Le prometo
que no lo volverá á hacer.
Voy á esperar que concluya
y advertirle.....
- PAB. No.
- ROS. Sí, pues.
- PAB. Dispénsela usted, señora, [*interrumpiéndola*]
si no me arrepentiré
de haberle dicho.....
- ROS. Está dicho,
ahora, arrepíentase usted.
- PAB. Pero allí mismo; en la sala!

ROS. Sí, que así preciso es;

si no, sería capaz.....

PAB. ¿De qué?

ROS. De volverlo á hacer. *[Vase]*

PAB. Espérese usted, señora.....

Y tiene razon tal vez.

ESCENA IX.

Pablo, y á poco Ramon.

PAB. Se resiste..... así es mejor,

pero cederá á mi ruego.....

La estopa está junto al fuego,

junto á la mujer amorosa

La abandona su marido,

ella sufre, yo me ofrezco.....

¿No cederá? ¿Si padezco

en mi amor propio ofendido!

RAM. *[Salendo]* Pablo!

PAB. Tú vienes muy triste.

RAM. Tu amistad me comprendió,

gracias. *[Apretándole la mano]*

¿Quién otro que yo?

PAB. Pero ¿cómo resististe?

PAB. *[Pero.....]*

RAM. El único testigo

eres de mi corazon,

Pablo, tenme compasion,

eres tú mi único amigo.

Cuando ya la saciedad

del dolor el alma siente,

encuentra tan solamente

el consuelo en tu amistad.

Sabes que mi esposa.....

PAB.

SI,

¿mas en qué te ofende ella?

RAM. Ay! sí, ya esta no es aquella.

PAB. Yo siempre tierna la ví.

RAM. Mi madre me ha descubierto

que es nuestro amor imposible:

Con ese puñal horrible

aquí una herida me ha abierto.

PAB. Te ha dicho.....

RAM. Me ha demostrado

que gusto no la daria

por mas que hiciera..... Quería

tenerme siempre á su lado!

Cuando me tardaba un poco,

ya la encontraba angustiada,

afligida y alarmada;

es para volverse loco!

PAB. ¿Ama tanto ella? [*Con mucho interés*]

RAM. Es amor verdadero.....

PAB. [*Corrigiéndose*] Yo no digo.....

RAM. Pablo, tú fuiste testigo de mis amores en flor.

PAB. (*Aparte*) (Su defecto es amar mucho; ¡qué corazón de mujer!)

(*Alto*) Yo por tí ¿qué puedo hacer si en eso yo no estoy ducho?

ESCENA X.

Dichos, Eva, doña Rosa.

RAM. Viene.

PAB. Y tu madre con ella.

EVA. Si ya no puedo bailar,

Si ya.....

ROS. Nos van á escuchar.

PAB. Ahora confío, Eva bella.....

EVA. Dispénsame usted, no puedo.

¡Si me duele la cabeza!

PAB. Si esta no es la última pieza,

la otra.

EVA. (Este hombre me da miedo.)

ROS. Este desaire!

RAM. ¿Mas que es?

ROS. Que Eva bailar no ha querido con Pablo.

PAB. (*Aparte*) (Qué buen marido!)

RAM. Sí, ya bailará despues.

EVA. No puedo.

PAB. Ya está empezando el vals.

EVA. (*Aparte á Ramon*) Que no hagas espero.

RAM. (*Idem á Eva*) Baila.

EVA. (*Idem á Ramon*) Lo quieres?

RAM. (*Idem á Eva*) Lo quiero.

PAB. Eva. (*Presentándole la mano*)

EVA. (*Aparte á Ramon*) ¿Lo mandas?

RAM. (*Idem á Eva*) Lo mando.

[*Eva dá la mano á Pablo con un movimiento de suprema resignacion, y se dirigen á la sala del baile. Doña Rosa y Ramon permanecen inmóviles.*]

FIN DEL SEGUNDO ACTO.